

SIGNOS HISTÓRICOS

Gabriela CANO

Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

LA REVISTA *SIGNOS HISTÓRICOS* editada por el Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (UAM-I) está dedicada a publicar resultados de investigación que contribuyan al conocimiento histórico en sus distintos campos de especialidad. Al mismo tiempo, la revista tiene entre sus propósitos prioritarios el fortalecimiento de los vínculos académicos de profesores-investigadores y alumnos de posgrado y licenciatura en historia con la comunidad profesional. El texto de presentación de la revista, que se publicó en el primer semestre de 1991, explicaba la pertinencia de una nueva publicación especializada en los siguientes términos:

El mundo de las publicaciones de temas relacionados con la historia y las ciencias sociales es amplio, pero no suficiente. La innovación permanente a la que se ve sujeta la producción histórica y los avances historiográficos, la continua interacción entre la historia y otras ciencias sociales, la recurrente aparición de nuevos fondos documentales, así como la ampliación sistemática del ámbito de colaboración entre instituciones de diversas latitudes, nos hacen suponer que la aparición de un nuevo medio de comunicación que conjunte los criterios más rigurosos, los más diversos temas y periodos, y vincule de manera creativa la acción individual de sus colaboradores, además de estar abier-

ta a la retroalimentación, tiene un espacio y un motivo pertinentes y de gran potencial.¹

Transcurridos tres años y con seis números preparados —*Signos históricos* 6 entrará en circulación en la segunda mitad de 2001— creemos que nuestra percepción inicial del ámbito de revistas especializadas en historia y disciplinas afines fue acertada, y que la publicación se perfila como una revista de investigación histórica cabal que ofrece a la comunidad académica integrada por investigadores, profesores y estudiantes de universidades nacionales y extranjeras, trabajos elaborados a partir de variadas prioridades temáticas y elecciones metodológicas. A diferencia de otras revistas mexicanas de investigación histórica, que se definen en función de una etapa, ámbito regional o perspectiva metodológica, la nuestra hace eco de la diversidad de enfoques y temas vigentes en la historiografía contemporánea. Dicho perfil es también reflejo de la riqueza y variedad de las líneas de investigación cultivadas en las Áreas de historia del Departamento de Filosofía de la UAM-I y de las investigaciones de las tesis que se preparan en la Línea de Historia del Posgrado en Humanidades de nuestra universidad. Tal diversidad de temas y perspectivas se aprecia al mencionar algunos temas abordados en los primeros seis números de la revista: la cultura de los conservadores en el México decimonónico; el crédito colonial en la provincia de Pamplona, Nueva Granada; la contribución de la población indígena novohispana al erario real; el protagonismo político de Rafael Nieto en la revolución mexicana, la participación política y la orientación ideológica de las fuerzas armadas argentinas al comienzo del siglo XX; el debate parlamentario en México en los años veinte, la prensa agrícola en el porfiriato; las percepciones de mayas y españoles sobre los africanos en el Yucatán colonial; los perfiles demográficos y culturales de la población colonial en Veracruz; el partido fascista mexicano de los años veinte, la agricultura y comercialización de la vainilla en Papantla

¹ Javier MAC GREGOR, "Presentación", en *Signos históricos* 1, p. 7.

en el siglo XIX; la historiografía de Edmundo O'Gorman; los orígenes mexicanos de la corriente revisionista en la historiografía y en las construcciones de género, implícitas las ideas del mestizaje de la revolución mexicana mediante el concurso "La india bonita"; el debate en torno a la anti-concepción en los primeros tiempos del Estado posrevolucionario; la recepción del socialismo y del positivismo en el pensamiento de Hermila Galindo y el sometimiento del señorío indígena de Cholula ante la corona española.

El contenido medular de la revista lo constituyen, desde luego, los artículos de investigación que en algunas ocasiones se presentan en volúmenes de carácter misceláneo y en otras se organizan en *dossiers* temáticos —"Nuevas miradas a la historiografía" o "Género en la historia moderna de México y Argentina"— o bien en volúmenes monográficos, como el titulado "Población afroamericana, mestizaje y vida cotidiana" que trata las más recientes perspectivas sobre el amplio mestizaje afroindígena ocurrido en el periodo colonial novohispano, proceso que muchas veces fue igual o mayor a la mezcla hispano-india.

La revista también publica ensayos críticos de revisión bibliográfica y de fuentes históricas, así como reseñas analíticas de libros de reciente aparición. Este tipo de textos son contribuciones esenciales que enriquecen la discusión historiográfica y actualizan la investigación, como también lo hacen las traducciones de trabajos aparecidos originalmente en otros idiomas. Ocasionalmente, *Signos históricos* publica documentos históricos, precedidos de una presentación analítica que apunta su relevancia y posibilidades de interpretación.

Es prioridad de *Signos históricos* apoyar las labores de investigación y docencia emprendidas en nuestra universidad. Por ello, las páginas de la revista se han enriquecido con contribuciones presentadas por académicos invitados a la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Tras un rico intercambio con profesores y alumnos de posgrado, Charles Hale aceptó dar a conocer por medio de *Signos históricos* un relevante trabajo sobre la historiografía de Edmundo O'Gorman. A su vez, Jaques Lafaye nos distinguió con una importante

colaboración sobre Carlos de Sigüenza y Góngora, como también lo hicieron otros destacados historiadores que nos visitaron en años recientes. Uno de los mayores logros de *Signos históricos* es haberse allegado colaboraciones de autores afiliados a un gran número de instituciones académicas, tanto mexicanas —de los estados y de la capital— como extranjeras, que comparten las páginas de la revista con profesores y alumnos de posgrado de la UAM.

Signos históricos tiene su antecedente en *Signos. Anuario de investigación*, importante publicación que a lo largo de diez años sacó a la luz trabajos de profesores del Departamento de Filosofía de la UAM-Iztapalapa. Al correr del tiempo y con el fortalecimiento de las labores de investigación de los profesores y la consolidación del Posgrado en Humanidades, fue insuficiente una publicación anual que recogía trabajos de distintas disciplinas que se cultivan en el Departamento de Filosofía. La transformación del anuario en tres revistas disciplinarias —*Signos históricos*, *Signos literarios y lingüísticos* y *Signos filosóficos*— se inserta en el proyecto editorial impulsado por Carlos Illades durante su gestión como jefe del Departamento de Filosofía. Dicho proyecto de publicaciones también comprende una colección de libros de investigación humanística, la *Biblioteca de Signos*, que a finales de 2001 habrá publicado sus diez primeros títulos.

Cada una de las revistas tiene un director y un comité de redacción integrado por profesores del Departamento de Filosofía de la UAM-Iztapalapa. El comité de redacción de *Signos históricos* lo integran Norma Angélica Castillo Palma, Riccardo Forte, Brian Connaughton, Javier Mac Gregor, José Rivera y Alejandro Tortolero. Durante su primer año el director de la revista fue Javier Mac Gregor y a partir de 2000, la dirección de *Signos históricos* está a cargo de Gabriela Cano, mientras que Georgina López González se desempeña como secretaria técnica.

Los recursos cibernéticos están transformando las formas de comunicación académica. Algunos, como Robert Darton, historiador del libro, piensan que los volúmenes impresos, especialmente los de contenido académico, viven

sus últimos días y pronto serán desplazados por los llamados *libros electrónicos* que tienen la ventaja de producirse de manera expedita y a un bajo costo, pero son herramientas con grandes limitaciones de uso debido a la incomodidad de su manejo y las dificultades para su almacenamiento.² Por eso, y pese al auge de las comunicaciones cibernéticas *Signos históricos* optó por ser una publicación impresa en tinta y papel —y no electrónica— pero dispuesta a aprovechar las posibilidades que ofrece tanto Internet como el correo electrónico. Es muy enriquecedor que la comunicación con las distintas personas involucradas en una revista académica —autores, dictaminadores y miembros del consejo editorial y de redacción, lectores y suscriptores— ocurra con tanta agilidad, ya sea que se encuentren en Chicago, Buenos Aires, Barcelona, el Estado de México, o el cubículo de al lado. Una meta próxima es la de abrir un sitio en la red con los índices y resúmenes de los contenidos de la revista.

El mayor reto que enfrenta una revista joven como *Signos históricos* es el de la permanencia. Es de esperarse que este proyecto editorial reciba los apoyos institucionales internos y externos que le permitan enfrentar las dificultades financieras, los posibles cambios en políticas institucionales, entre otros obstáculos y que pueda mantenerse la continuidad en los próximos años. Esto redundará en beneficio de la investigación histórica y de las disciplinas afines que se desarrollan en México y, especialmente, en la Universidad Autónoma Metropolitana.

² Véase Robert DARTON, "The New Age of the Book", en *New York Review of Books* 18 (mar.1999), pp. 5-7.

